

**Informe sobre el trabajo de máster de Tereza Štěpánová, *Galdósův román Žebráci jako kartografie Madridu*, Praga, 2022.**

**Juan A. Sánchez**

Creo que puede decirse sin ambages que Tereza Štěpánová ha escrito un trabajo de fin de máster original, preciso, profundo y enormemente interesante. El objeto de su estudio es la geografía simbólica de la novela *Misericordia* (1897), de Galdós, geografía ciudadana y madrileña (p. 6); es decir, que básicamente se trata de una investigación acerca del espacio en el que se desarrolla la narración, las calles, los barrios, etc., y ello teniendo en cuenta tanto el valor sociológico e histórico de los escenarios como la simbología de los nombres u otros aspectos íntimamente relacionados con la interpretación de la obra. Su estudio es pormenorizado y exigente. No olvida que se trata de una novela realista (dicho en sentido general; en realidad pertenece a la época espiritualista de la producción madura del escritor –ver p. 8) y que por tanto la obra se está refiriendo a ámbitos que incluso hoy podemos visitar. Pero, por otra parte, mucho menos olvida que precisamente se trata de una obra de ficción, es decir, que construye un espacio hecho de palabras y fantasía en el que los personajes se mueven con la libertad que les presta su calidad de seres imaginados. Pero la literatura se sitúa en un territorio que no es ni el de la “realidad” (el mundo externo al que siempre nos referimos) ni el de la mera falsasía nacida de la imaginación poética –sino justamente en el cruce de ambas.

Tereza Štěpánová es perfectamente consciente de la dificultad que conlleva el intento de conceptualización de eso que llamamos, convencionalmente, literatura realista (y si la de Galdós no lo es, entonces ninguna lo es). Porque precisamente, adelantando el resultado de su trabajo, lo que postula es que el espacio de *Misericordia* no solo está representado de forma realista, sino simbólica (p. 62). Es decir, que ese espacio no es únicamente un lugar en el que se mueven los personajes, sino un elemento *actante* de la narración. Como perfectamente expone la autora, Galdós, que no era madrileño, adoptó Madrid como escenario fundamental de su novelística (ver pp. 9 y ss). Aprendió seguramente a representarlo con ayuda del costumbrismo, y la autora de la tesis recuerda la relación existente entre su arte y el de Mesonero Romanos (pp. 10 y ss., p. 30, p. 34, etc.). Pero Galdós va más allá. Su imagen de Madrid no recoge lo típico, sino lo simbólico (p. 10). El espacio en el que se desarrolla la novela está constantemente relacionado con la esencia de los personajes, pero no en tanto que tipos, sino en tanto que individuos. El dónde define, de alguna manera, el quién. Es decir, la topografía madrileña del novelista es una geografía humana. ¿Cuál es esa geografía?

Los personajes de *Misericordia* se mueven en un mapa cuyos puntos más importantes son la iglesia de san Sebastián (pp. 22 y ss.), la calle de Atocha, la de Huertas (p. 27), la plaza del Progreso (p. 11), el barrio de Salamanca (p. 30), la calle del Olmo, la Cava baja (pp. 30-31), la plaza Mayor (pp. 34-35), la calle de la Cabeza (pp. 35 y ss.), el barrio de las Cambroneras (pp. 45 y ss.), etc. Hay una división muy clara en la topografía madrileña de la novela galdosiana: los barrios del norte son los más ricos, y los del sur son más pobres (pp. 33, 37). Esta división, salvando las distancias, puede rastrearse incluso en el Madrid actual. La geografía de la novela, por tanto, como perfectamente muestra la autora del trabajo, es una geografía económica. Los personajes la recorren de sur a norte y viceversa según su empobrecimiento o su enriquecimiento. Pero, como decía antes, no se trata solo de una cartografía económica y sociológica, sino claramente simbólica o irónica, a veces ambas cosas, como en el caso de la plaza del Progreso, tal y como explican las pp. 39 y ss. de la tesis. En esa plaza se encontraba una estatua de Mendizábal, estatua a cuyos pies se sentaban los mendigos. Sin embargo, ellos no sabían quién era Mendizábal: el político al que se debiera la famosa desamortización de los bienes de la Iglesia. Esos bienes nunca llegaron al pueblo, ya que los adquirió la burguesía adinerada, con lo que se fomentó el efecto contrario del deseado, que era la repartición de la riqueza acumulada. Los mendigos que se sientan a los pies de esa estatua y que no saben quién es el prohombre son la consecuencia de una política económica española que no fue capaz de lograr que la riqueza del país se redistribuyera. Leído así, como

hace la autora de la tesis, el espacio (además la plaza se llama “del Progreso”, pero no hay ningún progreso para los desheredados) adquiere un componente simbólico: es epítome de una determinada interpretación de la historia de España. No funciona solo como el establecimiento de un lugar en tanto que escenario de la acción, sino que, en cierto modo, es la historia misma que nos está contando Galdós. De hecho, podría decirse que a través de los personajes, individualizados no como en el costumbrismo, nos está contando la historia de España, cosa que, como sabemos, hizo prácticamente toda su vida con los *Episodios nacionales*. Quizá la autora del trabajo podría, en la defensa, decir algo acerca de Galdós como novelista de la historia de España.

Una de las características más positivas del estudio, en mi opinión, es la exactitud histórica con la que su autora rastrea el itinerario de los personajes por la ciudad, con información erudita acerca del origen, significado, valor social e implicaciones de todas las calles, plazas, edificios, distritos, callejuelas y todos los rincones que examina tan detalladamente. Y no obstante, la tesis no es solo una especie de guía o callejero de la novela, sino un análisis del espacio, entendido como entidad histórica y significativa sobre la que se modela la ficción y con vistas a entender el valor de sus personajes. La manera en que Tereza Štěpánová sigue las peripecias de Benina a través de Madrid es fantástica. Su esfuerzo ha sido grande, porque no es fácil manejar tanta información. Pero la tesis no se queda reducida, como digo, a una lista de calles, sino que se mantiene una mirada panorámica acerca de la obra, ofrece una lectura y nos orienta en su significado.

Por todo ello, propongo que la tesis se admita para su defensa y que obtenga la calificación de **výborně**.

Praga, 15.8.2022

Juan A. Sánchez